

## PAUTA DE DISCURSO

- 1.- Nuestra historia, la de los que aquí estamos y las de nuestros mártires, ha sido la de un protagonismo político al servicio de los desheredados de Chile, de los que no tenían derecho alguno cuando despuntaba el siglo veinte. Ese enraizamiento en la historia y esa noble tradición que se fue forjando en el sacrificio, despertó en nosotros el entusiasmo por Chile. Desde entonces y sin fallas hemos estado allí donde el país nos necesita como parte activa de sus ilusiones y frustraciones.
- 2.- Podemos decir con legítimo orgullo que estamos aquí, en la nueva etapa que el país inaugura después del triunfo sobre la dictadura y que hemos entregado nuestro aporte a la recuperación democrática de Chile sin dobleces y con lealtad. Por eso estuvimos por el NO en 1988, forjamos la concertación de partidos por la democracia en 1989 y asumimos la responsabilidad de participar en el gobierno del Presidente Aylwin. Hemos sido leales concertacionistas y somos y seguiremos siendo leales con el progreso democrático de Chile y las tareas que a nuestro entender hagan posible un Chile justo y libre para todos. Ponemos como única condición que la coalición que con tanto esfuerzo hemos ayudado a construir, se proyecte respetando y fortaleciendo el pluralismo y la diversidad de quienes la hicimos prosperar y que más allá del 93 ella trabaje identificándose cada vez más con nuestra visión del país.
- 3.- Precisamente, porque expresamos un mundo histórico, social y cultural que ha ido elaborando una visión propia del Chile del siglo XXI, porque tenemos un proyecto viable para Chile, es que aspiramos a encabezar la segunda etapa del gobierno de la concertación. Tenemos por delante el desafío de consolidar y profundizar la democracia. Queremos una democracia plena para Chile. Libre de enclaves autoritarios y en la que sin discriminación de ningún tipo los derechos humanos sean respetados. Queremos para el mundo de los humillados y excluidos políticas públicas activas que vayan eliminando de raíz el flagelo de la pobreza. Queremos chilenos de pie, dueños de su propio destino y no pobres asistidos. Queremos chilenos conscientes de sus derechos y activos protagonistas del desarrollo del país. Queremos que cada chileno sea un ciudadano propositivo respecto a los problemas que debemos enfrentar, para que así cada cual haga su aporte a la obra en la que estamos empeñados. Queremos una democracia fundada en una real igualdad de oportunidades para que cada cual contribuya en la medida de sus capacidades ha hacer más plena y participativa nuestra vida social, cultural y política. Chile necesita de todos y es nuestra convicción de que el país del siglo XXI debe asumir desde ya un compromiso con los jóvenes y los pobres que no pueden seguir esperando el futuro. Queremos un país cada vez más libre, más justo y más democrático para que cada chileno encuentre en él un espacio para desarrollar su vida.